

De Bizancio a Jerusalén: Los Caballeros hospitalarios y la organización de la comunidad en torno a su despliegue médico.

Greif, Esteban.

Cita:

Greif, Esteban (2017). *De Bizancio a Jerusalén: Los Caballeros hospitalarios y la organización de la comunidad en torno a su despliegue médico*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/23>

De Bizancio a Jerusalén: Los Caballeros hospitalarios y la organización de la comunidad en torno a su despliegue médico

Esteban Greif. CONICET/ U.B.A.

Introducción

La tradición de estudios acerca de la práctica médica desarrollada en el Reino Latino de Jerusalén por las órdenes religiosas y, en particular, sobre el papel que los Caballeros Hospitalarios desempeñaron en esta tarea en la época de las Cruzadas, se nutrió a lo largo del siglo XX de numerosos trabajos que atendieron diferentes aspectos de dicha temática¹. Lo mismo podría decirse acerca del mundo bizantino y el mundo árabe de la época². Sin embargo, análisis significativos de conjunto sobre el desarrollo de la medicina en el período de las Cruzadas, comenzaron a surgir no hace más de veinte años. ³Vistos globalmente, al menos una de las posibles lecturas en relación al desarrollo médico desplegado en el

¹ Véase, Riley-Smith, J. S. C. 1967. *The Knights of St John in Jerusalem and Cyprus, c.1050-1310*. London and N.Y.: Macmillan; Miller, T. S. 1978. "The Knights of St John and the hospitals of the Latin West", *Speculum*, Vol. 53 (4): 709-33.; Riley-Smith, J. S. C. 2012. *The Knights Hospitaller in the Levant, c. 1070-1309*. London: Palgrave Macmillan; Demurger, A. 2015. *Les Hospitaliers. De Jérusalem à Rhodes. 1050-1317*. Paris: Éditions Tallandier.

²Constantelos, D. J. 1968. *Byzantine philanthropy and social welfare*. New Brunswick, N.J.: Rutgers University Press; Para una historia de la medicina árabe, véase Browne E. 1921. *Arabian medicine*. London: Cambridge University Press; Hamarneh, S. 1962. "Development of hospitals in Islam", *Journal of the history of medicine and allied sciences*, 17: 366-384; Constantelos, *Op. Cit.*; Miller, T. S. [1985] 1997. *The birth of the hospital in the Byzantine Empire*. Baltimore and London: The John Hopkins university press; Kedar, B. Z. 1998 "A twelfth-century description of the Jerusalem Hospital" en H. J. Nicholson (ed.), *The Military Orders: fighting for the faith and caring for the sick, Vol.2*, pp. 3-26. London: Ashgate; Toll, C.1998. "Arabic medicine and Hospitals in the Middle Ages: a Probable Model for the military Orders' Care of the Sick" en H. J. Nicholson (ed.), *The Military Orders: fighting for the faith and caring for the sick, Vol.2*, pp. 3-26. London: Ashgate; Amouroux, M. 1999. "Colonization and creation of hospitals: the eastern extension of western hospitality in the eleventh and twelfth centuries." *Mediterranean historical review*. 14: 31-43. Pág. 33;

³La excepción que encontramos la constituye el artículo de Ernest Wickersheimer de 1951: Wickersheimer, E. 1951. "Organisation et législation sanitaires au royaume franc de Jerusalem (1099-1296)," *Archives internationales d'histoire des sciences* 16, 689-705. Al margen de este trabajo, el estudio más completo es el de Piers Mitchell: Mitchell, P. D. 2004. *Medicine in the Crusades, warfare, wounds and the medieval surgeon*. Cambridge: Cambridge University Press; Otro estudio de conjunto fundamental es el de Gunter Risse: Risse, G. 1999. *Mending Bodies, saving souls: A history of hospitals*. New York: Oxford University Press. También véase la tesis doctoral de David Duchesne D. G. 2008. *The changing position of the Serving Brothers and their caritative functions in the order of St. John in Jerusalem and Acre, ca 1070-1291*. M.Phil Degree. Medieval Studies. Sidney: University of Sydney.

Oriente Latino parecería no haber sido suficientemente abordada: la de la influencia de la medicina bizantina en los sujetos y en las instituciones –los hospitales- que llevaron adelante la tarea de curar en el Reino de Jerusalén.

De este modo, nuestro objetivo recae en el registro de las similitudes que existieron entre la práctica médica y la organización hospitalaria bizantina y aquella desarrollada por los Hospitalarios en el Hospital de San Juan de Dios en Jerusalén, asumiendo que, dicha influencia no fue completamente abordada por los estudios previos. Para esto tendremos en cuenta tres aspectos que ilustran la continuidad señalada. El primero de ellos es el sentido religioso del cuidado al enfermo. El segundo, la disposición jerárquica del personal del hospital y, el tercero la organización espacial dentro del hospital.

Vínculos entre Bizancio y la Orden del Hospital en Jerusalén.

Si hasta el siglo XIII no existió en Europa un patrón de desarrollo hospitalario generalizado, el interrogante que surge en relación a nuestro trabajo es sobre qué modelo abrevaron los Hospitalarios a la hora de organizar el Hospital de San Juan de Dios.⁴ En este sentido, sería lícito suponer que las instituciones que habrían servido de modelo eran las que si existían en el mundo bizantino y del Islam. Si uno estudia los orígenes de la Orden, y la organización del Hospital de San Juan de Dios de Jerusalén, encuentra que, como Timothy Miller⁵, el *Xenon* del mundo bizantino habrían sido el modelo del cual partieron los Hospitalarios para desplegar su actividad médica en el Reino Latino de Jerusalén.

Dicho modelo, por otro lado, estaba disponible en la región: la existencia de instituciones filantrópicas o de monasterios de origen bizantino en Palestina que funcionaron como verdaderos hospitales antes de la conquista árabe y, que no habrían desaparecido luego de ella⁶, constituyeron centros médicos de mayor o menor envergadura, lo que reforzaría la hipótesis de que los elementos propios de la práctica médica bizantina pudieron predominar en la fundación del Hospital de San Juan de Dios de Jerusalén. Al mismo tiempo, los contactos de los hospitalarios desde sus orígenes como comunidad con figuras

⁴Miller, 1978, *Óp. Cit.*; Siraisi, N. 1990. *Medieval and Early Renaissance Medicine*. Chicago: The University of Chicago Press, 1990. Risse, *Óp. Cit.*; Mitchell, 2004, *Óp. Cit.*

⁵ Miller, 1978, *Óp. Cit.* Págs. 726-727.

⁶ Amouroux, *Óp. Cit.*

representantes del mundo bizantino, sirvió como puente de transmisión cultural entre unos y otros.

Al respecto, Miller señaló una serie de vínculos entre Bizancio y la comunidad que se desarrolló en torno al Hospital. El primero de ellos remite al origen amalfitano del Hospital. Amalfi era, luego de Venecia, la ciudad occidental que mantuvo mayores contactos con Bizancio, no solo en materia económica, sino en aspectos religiosos.⁷Efectivamente, los amalfitanos mantenían un contacto muy cercano con algunos monasterios del mundo bizantino que les habría brindado seguramente información acerca del desarrollo y organización de una cultura hospitalaria.

En Segundo lugar, Miller señaló los vínculos políticos que existían entre algunas familias importantes amalfitanas y el mantenimiento y las contribuciones que estas hacían a diferentes casas religiosas cristianas en Jerusalén.⁸ Tercero, la misma iglesia alrededor de la cual los amalfitanos construyeron el Hospital -de la cual surgiría la Orden de los Hospitalarios- indica un vínculo con Bizancio. Los mercaderes de Amalfi no construyeron una estructura totalmente nueva para la Iglesia y el hospicio sino que restauraron un antiguo edificio que había sido dedicado originalmente a San Juan el Bautista por los bizantinos en el siglo V.

Estos tres aspectos son los que Miller utilizó para señalar el vínculo material que existió entre la tradición ortodoxa y la nueva Hermandad en Jerusalén. Partiendo de este punto, podemos constatar la continuidad entre el mundo bizantino, en relación a la cultura médico-hospitalaria, y los orígenes de la Orden de los Hospitalarios. El análisis de la práctica médica desarrollada en el Hospital de San Juan de Dios de Jerusalén mostrará los préstamos concretos que la medicina bizantina otorgó a los Hospitalarios.

Hospitales en el mundo bizantino

Los hospitales bizantinos comenzaron a desarrollarse en el siglo IV. Mientras la mayoría de estos *xenones* o *nosokomeia* fueron construidos en Constantinopla, otros también lo fueron en ciudades de envergadura como Alejandría, Antioquía o Cesarea.⁹

⁷ Miller, 1978, *Óp. Cit.* Pág. 728.

⁸ *Ibid.* Pág. 728.

⁹ Mitchell. *Óp. Cit.* Pág. 48.

Desde el siglo XI, otros hospitales de gran envergadura fueron fundados en los territorios del Imperio, además de los que ya funcionaban. Testimonio de ello fue la gran empresa del emperador Juan Comnenos II (1118-1143 d.C.) con la fundación en Constantinopla del hospital asociado al monasterio del Pantocrátor en el año 1136. El mismo contaba, además de una enorme biblioteca y otras instalaciones culturales, con un hospital que trataba no solo a los enfermos, sino también viudas, huérfanos, pobres y ancianos.¹⁰

Por lo tanto, al menos desde el siglo V los hospitales bizantinos funcionaron como instituciones que dispensaban servicios médicos contando con el personal calificado y las salas adecuadas para la curación de los enfermos con dolencias específicas.¹¹

Por otro lado, respecto a la jerarquización médica que existía al interior del *Xenon* bizantino, se encontraban, primero, los *iatroi* que eran los médicos más importantes, miembros del “staff” permanente del hospital. Existían también los llamados *archiatroi*, médicos de gran prestigio que examinaban a los pacientes y ordenaban las terapias apropiadas. Por otro lado, existían también los administradores del hospital, llamados *xenodochoio nosokomoi*.¹²

Además de los médicos, los hospitales bizantinos contaban con asistentes o enfermeros/as llamados *hypourgoi*. Entre otras, sus funciones consistían en la aplicación de medicinas, el registro del progreso médico de los pacientes, así como, la realización de operaciones menores. También se encargaban de la supervisión de las diferentes salas de enfermos cuando los médicos no estaban presentes, fundamentalmente durante el servicio nocturno.

Por último, además del personal de enfermería, para el siglo XII los hospitales bizantinos empleaban también personal de limpieza, de lavandería, cocineros, farmacéuticos y encargados del cuidado del material quirúrgico.¹³

Acerca de la historia de la Orden de los Hospitalarios

¹⁰Miller, T. S. 1984. “Byzantine hospitals” *Dumbarton Oaks Papers*, 38: 53-63. Pág. 57; Miller, T. S. [1985] 1997. *The birth of the hospital in the Byzantine Empire*. Baltimore and London: The John Hopkins university press. Págs. 12-29; Gautier P. 1974. ‘Le typikon du Christ Sauveur Pantocrátor’. En *Revue des études byzantines*, t. 32. Págs. 1-145

¹¹Miller, [1985] 1997. *Ibid.*

¹²Gautier P. ‘; Miller, 1984, *Óp. Cit.* Pág. 59; Miller, [1985] 1997 *Óp. Cit.* Págs. 147-152. *Óp. Cit.*

¹³Mitchell, *Óp. Cit.* Pág. 49; Miller, [1985] 1997, *Óp. Cit.* Págs. 152-155; Miller, 1984, *Óp. Cit.* Pág. 62. Sobre el personal que empleaba el Xenón del Pantocrátor, véase Gautier, *Óp. Cit.*

Durante la ocupación franca del territorio de Siria y Palestina, el Hospital de San Juan de Dios de Jerusalén fue identificado como el lugar emblemático en materia médica de la región. De esta manera, la Orden de los Hospitalarios fue reconocida desde el comienzo por su dedicación en el cuidado y asistencia de viajeros y peregrinos en el Reino Latino de Jerusalén. De hecho, el surgimiento de la misma se vinculó fundamentalmente a esta tarea.¹⁴

Su historia comienza en el año 1071, cuando un grupo de mercaderes amalfitanos reconstruyó en Jerusalén el monasterio benedictino de Santa María de los Latinos¹⁵ junto a un hospicio asociado al monasterio que había sido construido en el siglo V por los bizantinos y dedicado a San Juan el Bautista. Para la dirección del complejo, los Amalfitanos emplearon a un grupo de Benedictinos italianos que otorgaban atención y hospedaje a los viajeros que por allí pasaran. Ante el incremento de peregrinos en Jerusalén, fueron creados un segundo y tercer hospicio y otra iglesia para la atención de todos los viajeros pobres sin importar su origen. Su dirección fue confiada a una hermandad que en el futuro se conocería con el nombre de los Hospitalarios.¹⁶

Desde entonces iniciaron un proceso de transformación que los llevaría a obtener en el año 1113 del Papa Pascual II la *exemptio*, mediante la bula *Pie Postulatio Voluntatis*, que implicaba que la Orden quedaba libre de control episcopal y directamente sujeta a la

¹⁴ Riley-Smith, J. S. C. 2012. *Óp. Cit.* Págs. 15-26. Si bien la Orden del Hospital fue desde el comienzo identificada con su práctica médica, conviene aclarar que, al igual que esta, la Orden de San Lázaro, que surgió a partir del leproso al que estaba asociada, así como la Orden Teutónica y la de Santo Tomás de Acre, también fueron identificadas por su despliegue médico. Sin embargo, ninguna de ellas alcanzó el grado de desarrollo, ni la cantidad de prioratos que los Hospitalarios organizaron en Europa y el Oriente Latino. Sobre los orígenes de las diferentes órdenes militares véase, Forey, A. 1992. *The Military Orders from the twelfth to the early fourteen century*. London: Macmillan Págs. 6-23. El autor menciona allí también la importancia de la otra gran comunidad religiosa, la de los Templarios, que alcanzó una magnitud similar a la del Hospital. Si bien asociado a su cuartel general existía una enfermería para la asistencia de los Caballeros del Temple, su origen y desarrollo como Orden se vinculó fundamentalmente a su papel militar en la defensa de los peregrinos que viajaban a Tierra Santa. Sobre la historia de los Templarios véase, entre otros, Barber, M. 1995. *The New Knighthood: A History of the Order of the Temple*. Cambridge: Cambridge university press; Nicholson, H. 2014. *The Knights Templar*. Sutton: The History Press. Sobre la práctica médica desarrollada por los Templarios, véase Mitchell, P. 2006. "The infirmaries of the Order of the Temple in the medieval kingdom of Jerusalem" en B. Bowers (ed.) *The Medieval Hospital and Medical Practice: Bridging the Evidence*. London: Ashgate. Págs.225-34; Mitchell, 2004 *Óp. Cit.* Págs. 85-90.

¹⁵ Bedford, W.K.R. & Holbeche, R. 1902. *The Order of the Hospital of Saint John of Jerusalem*. London: F.E. Robinson and Co. Pág 5. Miller, 1978. *Óp. Cit.* Pág 717.

¹⁶Riley-Smith, J. S. C. 2012. *Óp. Cit.* Págs. 15-26

autoridad papal, siendo independientes en las elecciones de sus maestros, y libres de diezmos¹⁷.

Años después, asociada a su función caritativa y médica se vinculó otra tarea de índole militar¹⁸. La vulnerabilidad del Reino de Jerusalén hizo que el Hospital se convirtiera rápidamente en una orden militar y que junto a sus funciones caritativas, tuviera un papel principal en la defensa del Reino Latino, recibiendo a lo largo del siglo XII grandes donaciones provenientes de Europa que transformaron el Hospital en una orden internacional.¹⁹

El sentido religioso del cuidado al enfermo de la Orden de los Hospitalarios

El trabajo de asistencia médica y cuidado al enfermo constituyó un aspecto central en la vida de la Orden de los Hospitalarios. La idea de que la combinación del servicio al pobre y una vida religiosa era la llave para la salvación y el camino de redención divina, se vinculaba con el espíritu de Cruzada de quienes formaban parte de estas Órdenes religiosas. En relación a esto, el ideal de los Hospitalarios ya se expresaba en la mencionada bula papal *Pie postulatio voluntatis* promulgada por el Papa Pascual II, donde se destacaba la importancia de la tarea que ellos realizaban con la asistencia a los peregrinos y el cuidado del pobre.²⁰

El mismo sentido se encuentra en la primera cláusula de la Regla de Raymond du Puy, quien, como sucesor de Gérard y primer Maestro de la Orden desde 1118, agregó una serie de estatutos a la Regla original de su antecesor que ilustran el ideal religioso del cuidado al enfermo: “(...) todos los hermanos, comprometidos en el servicio de los pobres, deberán

¹⁷ Delaville le Roulx, J. (éd.) 1895-1906. *Cartulaire Général de l'Ordre des Hospitaliers de S. Jean de Jerusalem*, 4 vols. Paris: Académie Royale des inscriptions et belle-lettres. Vol. 1, pág. 29-30- Cart. 30 (De aquí en más se citará el número del Cartulario con el número de página).

¹⁸Forey, A., *Óp. Cit.*

¹⁹Bronstein, J. 2007. “Caring for the Sick or Dying for the Cross? The Granting of Crusades Indulgences to the Hospitallers” en K. Borchardt, N. Jaspert y H. Nicholson (eds.) *The Hospitallers, the Mediterranean and Europe: Festschrift for Anthony Luttrell*. pp. 40-46. Hampshire: Ashgate Publishing Ltd.

²⁰Cartulaire General, pág. 29-30. Cart. 30.

cumplir, con la ayuda de Dios, lo que han prometido a Dios: es decir, castidad y obediencia y vivir sin ninguna propiedad personal”.²¹

El beneficio espiritual por el servicio a los pobres fue reiterado en los estatutos de Roger des Moulins, maestro de la Orden entre 1177-1187, donde llama a los Hospitalarios a servir al enfermo con la sentencia de que “por las buenas acciones tendrán su recompensa en la gloria del paraíso”²²

Poseemos al mismo tiempo otros testimonios de época que describen la tarea médica de los Hospitalarios y su vocación por el pobre. Uno de estos testimonios es el del peregrino llamado Teodorico, quien visitó el Hospital en 1169 y lo describió de esta manera:

“No le creería a nadie sino no hubiese visto con mis propios ojos cuan espléndidamente está compuesto de salas con muchas habitaciones y literas y otras cosas que el pobre y el débil y el enfermo pueden usar. Cuan rico es este lugar y cuan excelentemente utiliza el dinero para el alivio de los pobres y cuan diligente es en la atención a mendigos. Transitando por el edificio no pudimos de ningún modo juzgar el número de gente que reposa allí, pero vimos unas mil camas”.²³

Juan de Würzburg, quien se encontraba en Jerusalén por la misma época, escribió sobre el Hospital de San Juan de Dios lo siguiente:

“Junto a la Iglesia del Santo Sepulcro, mirando hacia el sur, se encuentra la bella iglesia construida en honor a San Juan el Bautista, junto a la cual está el hospital en el cual hay varias salas donde una gran una gran multitud de gente enferma es reunida, algunos de ellos mujeres y otros hombres. Son atendidos y cada día alimentados con

²¹ “In primis jubeos ut omnes fratres ad servitium pauperum venientes tria, que promittunt Deo per manum sacerdotis et per librum teneant cum Dei auxilio scilicet: castitatem, et obedientiam, hoc est quodcumque precipitur eis a magistris suis et sine proprio vivere”. Cartulaire General, 1, págs. 62-68. Cart. 70.

²²Cartulaire General, 1, págs. 425-429. Cart. 627.

²³“Que quantis edificiis decorata, quantis domiciliis et lectulis atque aliis utensiliis in usus pauperum et infirmorum atque debiliu exhibendis habundans, quam in substantia pauperum recreationibus impendenda locuples, quam in ipsa egenorum sit sustentatione sollicita, nullus alteri verbis fidem posset facere nisi ipse propriis hoc oculis valeret deprehendere. Siquidem transeuntes per palatium numerum simul accumbentium nullo modo quivimus discernere, lectorum vero numerum millenarium vidimus excedere”. “Theodericus” en Huygens, R. B. C., 1994 (Ed.). Peregrinationes tres; Saewulf, John of Wurzburg, Theodericus. Corpus Christianorum. Continuatio Medievali., vol. 139. Turnhout.

un gran gasto. El número total de personas al momento que yo estaba supe por los sirvientes hablando de ello y era de dos mil personas enfermas. Entre la noche y el día a veces eran llevados afuera más de 50 cadáveres, pero una y otra vez nueva gente era admitida”²⁴

Haciendo caso de la descripción de los autores, el Hospital se dedicaba a la atención de enfermos y no simplemente de los hambrientos y los pobres, idea que se refuerza con la mención de que un número significativo muere cada día. En este sentido, la fuente también indica el gran gasto que implicaba la atención a los enfermos cada día, no solamente por la disposición de camas y la comida brindada en el hospital, sino, podríamos suponer por la contratación de médicos y de las medicinas aplicadas con el propósito de atender y curar heridos y enfermos. ²⁵ Dicha presunción parecería corroborarse cuando se analizan los estatutos de la regla de Rogers des Moulins incorporados en el Capítulo General de la Orden de marzo de 1182. Dice allí que “para los enfermos en el hospital deben contratarse cuatro médicos sabios que estén calificados para examinar orina y diagnosticar diferentes enfermedades y que estén capacitados de administrar medicinas apropiadas”. ²⁶

De tal manera, las fuentes parecerían confirmar el ideal de devoción cristiana en el cuidado del enfermo de la Orden de los Hospitalarios, similar al desarrollado en los *Xenones* bizantinos.²⁷ Por ello, señalamos la existencia de un primer punto de continuidad entre la cultura médico-hospitalaria desarrollada por los Hospitalarios con la que ya existía en los hospitales bizantinos en torno a una práctica vinculada a un sentimiento de piedad religiosa.

Organización y personal médico del Hospital

²⁴ “Iuxta aecclesiam Sancti Sepulcri (...) ex opposito versus meridiem est pulchra aecclesia in honore sancti Ihoannis Baptistae constructa, cui adiunctum est hospitale, in quo per diversas mansiones maxima multitudo infirmorum tam mulierum quam virorum colligitur, fovetur et maxima expensa cotidie reficitur, quorum summam tunc temporis cum essem praesens ab ipsis servitoribus hoc referentibus ad duo milla languentium fuisse cognovi, ex quibus aliquando infra noctem et diem plusquam quinquaginta mortui exportantur, iterum atque iterum pluribus de novo accedentibus”. “John of Würzburg” en Huygens, R. B. C., 1994 (Ed.). *Ibid.*

²⁵ Mitchell, *Op. Cit.* Pág. 65

²⁶ (...) quod servicium pauperum Hospitalis Jerusalem quatuor sapientes medici deputentur, qui orinarum qualitates et infirmitatum diversitates discernere sciant et qui in medicinis conficiendis consulere possint eis’. Cartulaire General, 1, págs. 425-429. Cart. 627.

²⁷ Miller, 1978, *Op. Cit.* Pág. 730.

El Papa Lucio III, refiriéndose al trabajo médico del Hospital, mencionaba la presencia de cuatro *medici* y el mismo número de *cirurgici* trabajando en el Hospital.²⁸ Por lo tanto, podríamos suponer que lo que informa el texto es la distinción jerárquica entre unos y otros. De otro modo, se habría mencionado simplemente la existencia de un conjunto de ocho médicos, siendo que los cirujanos del Hospital se ubicaban en una escala jerárquica inferior con respecto a los *medici*.

De tal modo, dicha distinción jerárquica remitiría a una organización similar a la ya descrita para los Hospitales del mundo bizantino. La existencia de estos médicos que supervisaban y daban las indicaciones generales sobre cómo proceder en cada caso a los cirujanos, no sería una coincidencia. De hecho, los *medici* podrían ser la versión de los llamados *archiatroi*, en los hospitales bizantinos o constituían el conjunto del personal médico permanente del Hospital de Jerusalén. Los *medici*, por lo tanto, serían comparables a los *iatroi*, que como vimos, constituían el personal médico permanente del hospital bizantino.²⁹

Otra fuente de información en este sentido es un texto manuscrito que data de algún año entre 1177 y 1183, titulado “*Sobre la alimentación de los enfermos, los médicos, y, la organización del Hospital*”. Traducido y editado por Susan Edgington³⁰, señala algunos aspectos de cómo se desarrollaba la labor médica diaria en el Hospital de San Juan de Dios. Algunos de los datos que el texto brinda sobre la organización médica desplegada por los Hospitalarios informan sobre la organización del personal médico del Hospital. Indica, en primer lugar, que había dieciséis sargentos por sala durante el día y dos a la noche. Entre sus funciones destacaban las de lavar a los pacientes, llevarlos a los baños y brindarles agua fresca. En segundo lugar, menciona que los pacientes más débiles estaban bajo el cuidado de un *physicien* mientras que el resto de los pacientes estaban bajo el cuidado de los *mieges*.³¹

Otro relato, en el mismo sentido, proviene del llamado “Peregrino Desconocido”. Escrito en el año 1180, describe su estadía como paciente del Hospital y nos informa acerca de la

²⁸Cartulaire General, 1, pág. 458. Cart. 690.

²⁹Miller, [1985] 1997, *Op. Cit.* Págs. 152-155; Miller, 1984, *Op. Cit.* Pág. 58.

³⁰Edgington, S. 2005. “Administrative regulations for the Hospital of St John in Jerusalem dating from the 1180s”, *Crusades*. Págs. 21-37.

³¹*Ibid.* (fol. 98r) Pág. 30.

existencia de médicos y cirujanos que trabajaban allí y, que acompañados de dos sirvientes, visitaban a los pacientes dos veces al día chequeando la orina y el pulso de cada uno.³²

Uno de los sirvientes debía sostener las muestras de orina para el examen del médico, mientras que el otro llevaba consigo toda una serie de drogas y diferentes remedios como jarabes u *oximel*. Este último consistía de un líquido hecho de vinagre y azúcar que se utilizaba por las propiedades que poseía: disminuir la fiebre, prevenir la putrefacción y restaurar la confusión humoral.³³

Por otro lado, también menciona el “Peregrino desconocido” el empleo que el Hospital hacía de cirujanos (*cyrurgici*), barberos (*barbae*) y los extractores de sangre (*minutores*) que también eran empleados regulares del Hospital³⁴. Como vimos, además de los médicos, los hospitales bizantinos contaban con un cuerpo de asistentes llamados *hypourgoi* que se encargaban de la aplicación de medicinas y el registro del progreso médico de los pacientes e incluso, similar a los *barbae* que menciona el “Peregrino desconocido”, practicaban operaciones menores³⁵. Por lo tanto, la descripción de las diferentes tareas y especialidades desarrolladas en los hospitales bizantinos, que fueron mencionadas al comienzo, también se encuentran presentes en el Hospital de San Juan de Dios.

Descripción del Hospital de San Juan de Dios

La historia del Complejo Hospitalario en Jerusalén se desarrolló, como ya señalamos, sobre la base de una institución amalfitana del siglo XI. Hacia la década del 50 o del 60 del siglo siguiente se terminaron de construir los grandes edificios de la Orden al sur del Santo Sepulcro. Dentro del complejo, se situaba el palacio del Maestro de la Orden, tres iglesias y sus edificios conventuales, dos hospitales, un baño, almacenes, establos y otros edificios de servicios. Probablemente alojaba a 400 personas entre todos los miembros de la Orden, incluidos los sargentos, mozos de cuadra y personal en general que allí residía³⁶.

³² “Unknown Pilgrim” en Kedar, 1998, *Óp. Cit.* (fol. 137r) Pág. 22.

³³ Mitchell, *Óp. Cit.* Pág. 69. Temkin, 1962. *Óp. Cit.*

³⁴ Kedar, *Óp. Cit.*, fol. 137r (Pág. 22).

³⁵ Miller, 1984, *Óp. Cit.* Págs. 61-62; Kedar, *Óp. Cit.* (fol. 137r) Pág. 22.

³⁶ Boas, A. J. 2006. *Archeology of the Military Orders*. London: Routledge. Pág. 44; Los restos de muchas de estas estructuras sobrevivieron hasta comienzos del siglo XX, registrados en algunas fotografías y en el plano elaborado por Conrad Schick en 1902. Schick, C. 1902. “The Muristan or the Site of the Hospital of St John at Jerusalem”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement: 42-56*. London: Harrison and Son.

De ellos, el Hospital constituyó el más grande e importante edificio dentro del complejo Hospitalario. El mismo se encontraba frente a la Iglesia del Santo Sepulcro, sobre la calle del Patriarca, precisamente en el noroeste del barrio del mismo nombre.³⁷ Siendo durante sus primeros años una institución fundamentalmente para hospedaje de peregrinos, para 1140 la Orden ya habría construido el monumental edificio del Hospital.³⁸

Conrad Schick, en 1902, describía de la siguiente manera el Hospital de San Juan de Dios: “It consists of one large hall with three rows of piers still standing, seven in each row, and with those connected with the walls, and those of the southern prolongation, making forty-eight. The length of this chamber is about 230 feet [70mts.aprox.], and its width about 120 feet [35mts.aprox.], inside measurement; the arches in it are about 18 feet [5, 5mts.aprox.] high. There is still *in situ* the base of a pillar, the shaft of which is lying on the pavement close by. To the east the vaulting is broken in, giving now light into the old vaults”.³⁹

Sumado al registro arqueológico, la descripción realizada por Juan de Würzburg⁴⁰ mencionaba que personas de ambos sexos eran tratados en el hospital, lo que sugeriría la existencia de salas diferentes para la atención según el sexo, así como una gran disposición de camas.⁴¹ Por lo tanto, lo que constatamos refiere a un tercer punto de continuidad entre el Hospital bizantino, donde separaban a los pacientes según su diagnóstico y sexo, y aquel desarrollado por la Orden de los Hospitalarios en Jerusalén.

Conclusiones

Como se intentó demostrar a lo largo de este trabajo, el Hospital de San Juan de Dios y la tarea desplegada por los Hermanos Hospitalarios en materia médica contó con numerosos elementos heredados de lo que podríamos llamar una “tradición bizantina” en materia médico-hospitalaria. La disposición jerárquica del personal del hospital, la división de tareas en relación al conocimiento, la devoción por el cuidado al enfermo, fueron solo

³⁷*Ibid.* Pág. 45.

³⁸Boas, A. J. 2001. Jerusalem in the time of the Crusades. London & New York: Routledge. Pág. 58.

³⁹ Schick, *Óp. Cit.* Pág. 50.

⁴⁰ “John of Würzburg” en Huygens, R. B. C. 1994 (Ed.). *Óp. Cit.*

⁴¹ Boas, *Óp. Cit.* Págs. 45-46. Siguiendo a Boas, cabe mencionar también la posible existencia de un hospital exclusivamente para mujeres que se habría ubicado en el sudeste del complejo hospitalario, aunque sin descartar la posibilidad de que podría haberse tratado de una sala que funcionara como dormitorio de los Caballeros Hospitalarios o como hospicio para los peregrinos.

algunos de los puntos que continuaron en el Hospital de San Juan de Dios propios de la cultura médica de Bizancio.

En este sentido, pudimos corroborar nuestra hipótesis acerca de la falta de estudios que integren el conjunto del desarrollo médico alcanzado en el mundo bizantino y su importancia para el desarrollo de la medicina del Reino Latino de Jerusalén. Esta ausencia resulta sorprendente, toda vez que, como vimos para el caso de la Orden de San Juan de Dios, el desarrollo médico bizantino fue el modelo del cual los Hermanos Hospitalarios partieron para el despliegue de su tarea médica en Oriente. A través de su conexión originaria con los mercaderes amalfitanos, los fundadores de la Orden pudieron acceder al conjunto de conocimientos bizantinos. Si su tarea médica, como se pudo observar en este trabajo, fue fundamental en el Oriente Latino, el estudio de la influencia de la medicina bizantina en el despliegue médico de las diferentes Órdenes religiosas en el Reino Latino de Jerusalén, es un punto que no debe seguir soslayándose.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

-Delaville le Roulx, J. (Ed.) 1895-1906. *Cartulaire Général de l'Ordre des Hospitaliers de S. Jean de Jerusalem*, 4 vols. Paris : Académie Royale des inscriptions et belle-lettres.

- Edgington, S. 2005. "Administrative regulations for the Hospital of St John in Jerusalem dating from the 1180s" *Crusades*. 4: 21-37.

-John of Würzburg & Theodoricus. En Huygens, R. B. C., 1994. (Ed.). *Peregrinationes tres; Saewulf, John of Wurzburg, Theodericus*. Corpus Christianorum. *Continuatio Medievali*. Vol. 139. Turnhout.

-"The Unknow Pilgrim" en Kedar, B. Z. 1998 "A twelfth-century description of the Jerusalem Hospital", en H. J. Nicholson (ed.), *The Military Orders: fighting for the faith and caring for the sick, Vol.2*, pp. 3-26. London: Ashgate Publishing Ltd.

Fuentes secundarias

- Amouroux, M. 1999. "Colonization and creation of hospitals: the eastern extension of western hospitality in the eleventh and twelfth centuries." *Mediterranean historical review*. 14: 31-43.
- Barber, M. 1995. *The New Knighthood: A History of the Order of the Temple*. Cambridge: Cambridge university press.
- Boas, A. J. 2006. *Archeology of the Military Orders*. London: Routledge.
- Boas, A. J. 2001. *Jerusalem in the time of the Crusades*. London & New York: Routledge
- Bronstein, J. 2007. "Caring for the Sick or Dying for the Cross? The Granting of Crusades Indulgences to the Hospitallers" en K. Borchardt, N. Jaspert y H. Nicholson (eds.) *The Hospitallers, the Mediterranean and Europe: Festschrift for Anthony Luttrell*. pp. 40-46. Hampshire: Ashgate Publishing Ltd.
- Constantelos, D. J. 1968. *Byzantine philanthropy and social welfare*. New Brunswick, N.J.:Rutgers University Press.
- Demurger, A. 2015. *Les Hospitaliers. De Jérusalem à Rhodes. 1050-1317*. Paris: Éditions Tallandier.
- Duchesne D. G. 2008. *The changing position of the Serving Brothers and their caritative functions in the order of St. John in Jerusalem and Acre, ca 1070-1291*. M.Phil Degree. Medieval Studies. Sidney: University of Sydney.
- Forey, A. 1992. *The Military Orders from the twelfth to the early fourteen century*. London: Macmillan.
- Gautier P. 1974. 'Le typikon du Christ Sauveur Pantocrator' en *Revue des études byzantines*, t. 32. Págs. 1-145
- Hamarneh, S. 1962. "Development of hospitals in Islam", *Journal of the history of medicine and allied sciences*, 17: 366-384.
- Miller, T. S. [1985] 1997. *The birth of the hospital in the Byzantine Empire*. Baltimore and London: The John Hopkins university press.
- Miller, T. S. 1978. "The Knights of St John and the hospitals of the Latin West", *Speculum*, Vol. 53 (4): 709-33.
- Miller, T. S. 1984. "Byzantine hospitals" *Dumbarton Oaks Papers*, 38: 53-63.
- Mitchell, P. D. 2004. *Medicine in the Crusades, warfare, wounds and the medieval surgeon*. Cambridge: Cambridge university press.

- Mitchell, P.D. 2006. "The infirmaries of the Order of the Temple in the medieval kingdom of Jerusalem" en B. Bowers (ed.) *The Medieval Hospital and Medical Practice: Bridging the Evidence*. London: Ashgate. Págs. 225-34.
- Nicholson, H. 2014. *The Knights Templar. A New History*. Sutton: The History Press.
- Riley-Smith, J. S. C. 1967. *The Knights of St John in Jerusalem and Cyprus, c.1050-1310*. London and N.Y.: Macmillan.
- Riley-Smith, J. S. C. 2012. *The Knights Hospitallers in the Levant, c. 1070-1309*. London: Palgrave Macmillan.
- Risse, G. 1999. *Mending Bodies, saving souls: A history of hospitals*. New York: Oxford University Press.
- Siraisi, N. 1990. *Medieval and Early Renaissance Medicine*. Chicago: The University of Chicago Press, 1990.
- Schik, C. 1902. "The Muristan or the Site of the Hospital of St John at Jerusalem", *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement*: 42-56. London: Harrison and Son.
- Toll, C.1998. "Arabic medicine and Hospitals in the Middle Ages: a Probable Model for the military Orders' Care of the Sick" en H. J. Nicholson (ed.), *The Military Orders: fighting for the faith and caring for the sick, Vol.2*, pp. 35-41. London: Ashgate.
- Wickersheimer, E. 1951. "Organisation et législation sanitaires au royaume franc de Jerusalem (1099-1296)," *Archives internationales d'histoire des sciences* 16, 689-705.